

**Visión de la modernidad: ciencia y desarrollo industrial en la obra literaria y paraliteraria de Clorinda Matto de Turner**

**Fanny Arango-Keeth**

Mansfield University of Pennsylvania

Un mediodía de 1908, el humo negro del primer ferrocarril asomó por entre los cerros cusqueños. Fue un suceso que hizo realidad los sueños de muchos. La construcción del ferrocarril del sur comenzó en 1871. En 1894 llegó a Sicuani y en 1907 se extendió la línea hasta el Cusco. A su paso, las locomotoras fueron despertando a las aletargadas poblaciones aledañas, en las que se realizaron ferias comerciales.  
*(El Perú Ilustrado)*

El paradigma de la modernidad y su expresión en la literatura y en la paraliteratura durante el siglo XIX tiene sus propias características en el caso de América Latina. Los escritores se concentran en desarrollar configuraciones temáticas y modelos literarios acordes con un proyecto político nacionalista en respuesta al reciente proceso de independencia por el que han transitado sus nuevas repúblicas.

En el caso peruano, la "modernidad" se entiende como un proyecto de redefinición nacional que comprende dos etapas históricas diferenciadas: la primera, corresponde a la creación y organización de la nueva república—período que abarca desde 1821 hasta 1879 y la segunda, que se extiende durante la recuperación, reconstrucción y reorganización nacional después de la Guerra del Pacífico—período que abarca de 1879 hasta 1910. En este segundo período, los intelectuales y escritores del Perú, comprometidos con el ideario liberal de Manuel González Prada, hacen coincidir su voluntad de modernizar el país con el tratamiento de los siguientes temas: (1) la crítica sobre el estado y sobre la inoperancia de sus instituciones; (2) la necesidad de erradicar el centralismo; (3) la situación de olvido y explotación en la que se encuentra la población indígena peruana; (4) la incorporación de la mujer como sujeto productor dentro de la economía nacional y como sujeto ético transformador de la sociedad patriarcal dentro del espacio público; (5) el desarrollo de la educación y del sistema educativo, y (6) el avance científico e industrial, identificado como único proyecto generador de un verdadero progreso para el país. Estas configuraciones temáticas son recurrentes y aparecen tanto en la literatura como en la paraliteratura, adquiriendo figuras singulares que se asocian en la mayoría de los casos con ideas liberales y progresistas, como lo confirma Naomi Lindstrom cuando sostiene:

Los intelectuales progresistas se dieron cuenta que se necesitaba lograr que las poblaciones nativas fueran parte integrante de las nuevas repúblicas andinas y a la

vez proporcionarles alivio de las miserables condiciones en las que vivían; sin embargo, había poco consenso sobre las medidas que debían tomarse. Algunos liberales reformistas enfatizaban la necesidad de educar, otros buscaban frenar el poder de la iglesia y de las autoridades del gobierno, y aún otros se concentraban en temas relacionados con la tenencia y el uso de la tierra. Este debate aparecía tanto en la literatura como en el ensayo<sup>1</sup>. (165)

Durante el período de reconstrucción nacional, observamos que en el caso de las escritoras peruanas en particular se intensifica su labor como concientizadoras sociales, teniendo como objetivo tanto la transformación de la realidad nacional como la transformación de la calidad patriarcal de la sociedad peruana decimonónica. Las intelectuales asumen el rol de trabajadoras u obreras del pensamiento como singularmente las describe la escritora cusqueña Clorinda Matto de Turner en su ensayo "Las obreras del pensamiento de América del Sud" () y consideran que uno de los paradigmas principales de la modernidad es lograr su incorporación total en todas las esferas laborales de la nación. Matto sostiene claramente este postulado en el ensayo "La industria nacional" que aparece por ejemplo en la sección "Hojas sueltas" de sus *Tradiciones cuzqueñas* y que la propia autora fecha como escrito en 1882:

Nosotros hemos recibido infinitas riquezas de la Providencia tanto en el orden moral como en el físico, y no las explotamos, porque hasta hoy no hemos querido. Olvidemos que el Estado da sueldos, pongámonos al amparo de nuestras propias fuerzas y trabajemos en la escuela, en el taller, en el valle y en la puna. Así menguará el veneno de las ambiciones personales en política, quedándonos sólo el triste recuerdo de que en el Perú se derramaba sangre hermana en contiendas inferiores aniquilando sus fuerzas para rechazar al salteador que rondaba las puertas.

¡Así! Veremos progresar a la Patria y al hogar a la sombra bendita del estudio y de la industria nacional. (223)

Es claro el discurso de género con el que estas mujeres asumen roles de dirección y de liderazgo cultural dentro del espacio público. Esta acentuación de su obrar dentro de las diversas esferas públicas de la sociedad peruana decimonónica, valida posteriormente su inserción y activa participación en la conducción política del país. Las escritoras reconocen en la necesidad de educar y de ilustrar a la mujer el único medio de transformar su realidad inmediata y de inscribirse genéricamente en el desarrollo moderno. Sus idearios y agendas coinciden con las de los movimientos feministas panamericanos y europeos que luchan por la incorporación de la mujer dentro del espacio público como "sujeto que habla", aplicando la propuesta de Julia Kristeva.

Con esta perspectiva de género, las escritoras deciden establecer el paradigma de su identidad mediante una constante referenciación simbólica a otras mujeres visionarias y revolucionarias que las han precedido o que son parte de su avanzada cultural. Consideramos que este aspecto constituye parte del proyecto de creación de un paradigma de mujer que subvierta los roles patriarcales que le fueron

---

<sup>1</sup> La traducción es nuestra.

asignados por las instituciones del estado y por el ideario hegemónico y que sirva de modelo para los proyectos de reforma social y de modernidad cultural.

En el caso de Matto de Turner, la escritora explora diferentes figuras femeninas asociadas con idearios reformistas y de progreso cultural. Contesta metáforas como la tan conocida dentro del espacio privado de “ángel del hogar” con su escritura sobre mujeres revolucionarias y guerreras. Ya en 1884, cuando escribe *Tradiciones cusqueñas*, había abordado las figuras revolucionarias de la mujer guerrera y de la mujer ilustrada por ilustrar dos caracterizaciones del paradigma de mujer construido por la escritora. En su biografía sobre Francisca Zubiaga de Gamarra, la cusqueña conocida como la Mariscal, esposa del general Gamarra, Matto destaca la necesidad de perennizar en el ideario femenino la figura de esta “ilustre” mujer:

Siendo uno de los fines del periodismo el de inmortalizar los nombres de las personas dignas de la celebridad, he queridos consagrar mis primeros trabajos, aunque imperfectos, a la memoria de la señora Francisca Zubiaga de Gamarra, deseosa de que no se pierda en la oscuridad de los tiempos el nombre e historia de tan ilustre cuzqueña. (TC,181)

La dedicatoria que precede a esta biografía, Matto incluye unas líneas en homenaje a la escritora argentina Juana Manuela Gorriti, resaltando la figura de la mujer ilustrada como parte de su ideario moderno sobre la mujer: “(a mi segunda madre, la señora Juana Manuela Gorriti). Las mujeres ilustres se acercan entre sí; por eso coloco el tuyo glorioso, al frente de este trabajo, aunque pobre, significativo para ti y para tu hija de adopción” (TC 181).

En el mismo libro, en la sección “Suelos” dedica el texto “Para ellas” a la descripción de las virtudes de la mujer ilustrada o estudiosa. Apoya su argumentación haciendo alusión a la escritora y activista española Concepción Jimeno de Flaquer, quien en 1883 sostuviera que “la mujer no es solamente un útero”:

Concepción Gimeno de Flaquer, esa brillante lumbrera del cielo literario de España, ha juzgado e instruido a la mujer con admirable tacto y arrobada expresión, y entre la multitud de cuadros que ha pintado con pincel maestro de ricos coloridos, descuella la mujer estudiosa, como que no es ligera ni superficial. La noble pasión del estudio, -dice- extingue en ella pequeñas pasiones y mientras fortalece su inteligencia, no se ocupa de atisbar a la vecina, ni murmurar a la pariente, ni en fiscalizar a la amiga, no hace crónica personal, clavando el aguijón de la envidia, o disparando las saetas de la calumnia. (252)

También en el caso de Matto, la palabra se une a la acción y la cusqueña asume el rol de liderazgo editorial con la creación en 1892 de su imprenta La Equitativa en la que emplea únicamente a mujeres y la que se constituye en otro símbolo de la modernidad y del desarrollo industrial en el imaginario de la cusqueña. Es en esta imprenta<sup>2</sup> en la que aparece la primera edición del drama histórico *Hima-Sumac* en 1892 y en la que se publica el bisemanario *Los Andes*.

---

<sup>2</sup> Cabe destacar el aviso comercial con el que la escritora y su hermano publicitan el alcance de la imprenta y caracterizan su maquinaria en la portada del periódico *Los Andes*:

La construcción que Matto realiza de la identidad ideal autónoma y política de la mujer y de la escritora culmina en el ensayo "Las obreras del pensamiento en la América del Sud" presentado como conferencia en el Ateneo de Buenos Aires el día 14 de diciembre de 1895 y publicado en 1902 en el libro *Boreales, miniaturas y porcelanas*. En este ensayo, Matto describe su paradigma sobre la ilustración de la mujer y presenta nombres y reflexiones sobre las escritoras latinoamericanas. En particular llama la atención a una doble e interesante identificación "mujer y escritora":

Mujer, e interesada en todo lo que atañe a mi sexo, he de consagrarle el contingente de mis esfuerzos que, seguramente, en el rol de la ilustración que la mujer ha alcanzado en los postrimeros días del siglo llamado admirable, será un grano de incienso depositado en el fuego sacro que impulsa el carro del progreso, y, aunque éste no producirá la columna de luz que se levanta en los Estados Unidos del Norte, pretendiendo abarcar la América, él dará, siquiera, la blanquecina espiral que perfuma el santuario. (*BMP*, 246)

Es evidente entonces con el ejemplo que hemos planteado sobre el paradigma de identidad y del discurso de género que sin la existencia del movimiento visionario y revolucionario de las intelectuales peruanas del siglo XIX lideradas por escritoras como Matto de Turner y Mercedes Cabello de Carbonera, no habría surgido un paradigma moderno de identidad para la mujer peruana en concordancia con el proyecto moderno de educación, ciencia y desarrollo industrial en la cultura nacional. Sin este proyecto, la mujer peruana no podría haber superado su condición de subalterna, pues como señala Toril Moi, "sin un poderoso movimiento de mujeres, las intelectuales feministas no tendrían esa fuerte sensación de referencia y pertenencia"<sup>3</sup>(*What is a woman?* 133).

Susan Kirpatrick al analizar las contribuciones culturales de las escritoras españolas del siglo XIX, destaca que el espacio escritural en el que se consolida la presencia y la contribución cultural del sujeto femenino es el espacio periodístico. Observamos el mismo caso en las escritoras latinoamericanas. Abundan los editoriales, artículos, notas y contribuciones literarias en los diarios decimonónicos en los que recurren los temas ligados al ideario sobre la modernidad y el progreso. El paso del espacio privado al espacio público se consolida con la tribuna abierta del diario. En el caso del Perú, las escritoras y periodistas se convierten también en fundadoras, directoras y redactoras de los diarios de mayor circulación en Lima, Arequipa, Trujillo, Cajamarca y Cusco. A la vez, las mismas escritoras ejercen como corresponsales de revistas latinoamericanas, europeas y estadounidenses, permitiendo este hecho asentar una tesis sobre una red de escritoras menos localizada y más abarcadora que revelarían un plan de progreso y desarrollo común para la mujer decimonónica en el mundo<sup>4</sup>.

---

La Equitativa de Matto Hermanos. En esta imprenta, la más nueva del Perú, acaba de instalarse la maquinaria con motor a vapor MARINONI, única importada a la capital y la más moderna por su mecanismo. Permite hacer trabajos con rapidez y esmero.

Se trabaja libros, periódicos, tarjetas y todo lo concerniente a tipografía, sea al sistema francés sea al americano. Precios sin competencia. Calle de Ancash Nro. 19.

<sup>3</sup> La traducción es nuestra.

Francesca Denegri afirma que el discurso periodístico de las escritoras peruanas es más radical en cuanto a su propuesta reformista o transformadora de la realidad nacional que su discurso literario. Denegri sostiene que en el caso de la ficción o del discurso novelístico, el discurso es femenino y no feminista cuando analiza la importancia de las novelas *Sacrificio y recompensa* de Cabello de Carbonera y *Regina* de González de Fanning:

Su discurso literario aparece apuntalado por la visión liberal de una modernidad nacional que tenía como postulado central el desarrollo de una cultura blanca, europea y cristiana, y estaba permeado por una noción de superioridad clasista y racial que superaba todo esfuerzo por explorar la sociedad bajo una nueva luz feminista. El discurso liberal de la modernización, que exigía la exclusión de lo racialmente heterogéneo en nombre del progreso y la civilización, desató el miedo a la contaminación antes reprimido—o no expresado—de la mujer blanca. La clase y la raza, entonces, y no el género, aparecen como el denominador común de esta ficción femenina, no necesariamente feminista.

Consideramos sin embargo que este discurso novelístico es fundamental por lo que señala palimpsécticamente<sup>5</sup> o por lo “que no dice” parafraseando nuevamente a Denegri cuando plantea que en la ficción moderna de las escritoras peruanas durante el siglo XIX, los personajes siguen siendo o románticos y blancos, la situación del indio sigue siendo vista desde la perspectiva del “otro de abajo”, mirada de la otredad en la que también se encuentran incluidos los negros, según añade Lindstrom. De acuerdo con Denegri, en la obra literaria no se plantea una recuperación de la cultura indígena como una cultura paralela a la desarrollada por las élites en la cultura de corte occidental que se vive en la capital del país y en las ciudades percibidas entonces como de prestigio: Arequipa, Cusco y Trujillo. Esta crítica concluye indicando que en su discurso literario, las escritoras denuncian la “corrupción del gobierno” pero no proponen modelos alternativos de representación nacional, inclusivos de todos los sectores sociales y de todos los grupos étnicos que conforman el rostro “plural” del Perú decimonónico.

Contestamos esta propuesta de Denegri señalando que en el caso particular de las novelas *Aves sin nido* (1889) de Matto de Turner y de *El conspirador. Autobiografía de un hombre público* (1892) de Cabello de Carbonera, encontramos una radicalización del discurso novelístico que muestra una visión revolucionaria y contestataria de la realidad nacional desde una postura feminista. La primera novela contextualizada en los Andes, la segunda en la capital de la república, las dos denuncian abiertamente las ‘grandes llagas del Perú’ del siglo XIX.

### **Matto de Turner: una visionaria frente a la modernidad**

Como hemos establecido con anterioridad, el eje fundamental del proyecto moderno en el paradigma feminista de Matto de Turner es delinear primero su posición comprometida “como mujer escritora y visionaria y como sujeto histórico frente a la modernidad” tanto en su hacer literario como en su hacer periodístico para luego tratar exhaustivamente sus ideas con respecto a la reforma política y social del

---

<sup>5</sup> Seguimos la definición de este término propuesta inicialmente por Sandra Gilbert y Susan Gubar en *The Madwoman in the Attic*.

estado y a la inserción del Perú dentro del mundo moderno. En este sentido, encontramos con frecuencia que en los editoriales que escribiera para *El Perú Ilustrado* paralelos a la preparación y publicación de la novela *Aves sin nido*, la escritora cusqueña expone y analiza la necesidad de modernizar al país y así evitar el centralismo que en tanto atraso había sumido al Perú andino. Para ello no sólo denuncia y crítica los errores del estado sino que también propone formas de generación de empleo, ideas sobre la necesidad de desarrollar la industria en el país, soluciones para favorecer el transporte y las comunicaciones mediante la construcción de ferrocarriles que en su visión servirían para conectar hasta los pueblos más alejados de cada provincia. No es por lo tanto ajeno o un exceso de libertad literaria que incluyera todo un capítulo en *Aves sin nido* en el que se presenta un episodio en un ferrocarril, episodio que para algunos críticos literarios resulta ser innecesario y excesivo en cuanto a la organización literaria de la novela, pero que para nosotros representa metonímicamente la inserción de la modernidad dentro del episteme de Matto.

La visión de la escritora con respecto a un proyecto de modernización de la nación se sintetiza en consolidar la participación de la mujer en el desarrollo nacional y en favorecer el descubrimiento científico y el progreso industrial en el país, presentando estas configuraciones temáticas tanto en su discurso literario como en el periodístico. Para demostrar esta hipótesis, analizaremos el corpus constituido por las novelas *Aves sin nido* (1889), *Indole* (1891) y *Herencia* (1895), así como también los editoriales de Matto como directora y redactora de *El Perú Ilustrado* (1889-1891) y como fundadora, directora y redactora de *Los Andes* (1892-1893), bisemanario que Alberto Tauro describe como de "actualidad política y literatura" y que Matto dirigiera de setiembre de 1892 hasta diciembre de 1893.

Primero, establezcamos la posicionalidad de Matto en tanto sujeto histórico, actor social y cultural de su época. La "posicionalidad" se define como la ubicación ideológica de un sujeto dentro de su paradigma socio-histórico y cultural y a diferencia del uso extensivo del término "posición", este concepto implica un juicio y una voluntad de "ser" individual. Se trata de una mujer visionaria y revolucionaria según la clasificación de Linda Schierse Leonard, que utiliza la pluma con un fin político y con un compromiso ético. Esta identidad se encuentra abiertamente inscrita en el ideario de *Los Andes*, por ejemplo, en el que la directora plantea la orientación del bisemanario y se evidencia su imaginario moderno concentrado en la necesidad de descentralizar el país:

Ocupándonos de preferencia de letras, artes y ciencias americanas, la política tendrá nuestra colaboración; pero escuchando siempre el eco de la voluntad nacional y consultando con frialdad filosófica siempre, los intereses de la Patria sobre las pretensiones individuales. Nuestra labor se consagrará de un modo particular a estudiar las necesidades de las provincias y departamentos. (*Los Andes*, 17 de setiembre de 1892)

Desde esta identidad que también aboga por la libertad de expresión, Matto de Turner continúa con su crítica sobre la incapacidad de los hombres públicos de identificar las verdaderas preocupaciones o problemas nacionales como un síntoma de la lenta incorporación del Perú a la modernidad:

Allí están nuestras leyes se suceden con la velocidad del Kaleidoscopio.  
Allí están nuestras instituciones republicanas; serie de cuerpos anémicos que piden a gritos nueva sangre.  
Allí están gran número de nuestros llamados hombres públicos, sin solidez de doctrina, sin fé en sus propias ideas, sin convicciones arraigadas.  
Allí está esa gran masa de pueblo, bueno por carácter, sin horizonte que le muestre días mejores.  
Allí están los indios –la verdadera población peruana—maldiciendo hoy la república, como maldijeron ayer el coloniaje, porque ella no les da más que cargas, sin poner en la mano de todos sus hijos, siquiera el abecedario.  
Allí está, en una palabra, la Nación—llena de elementos para fundar un gran estado, elementos que miramos en poco, despreciándolos como si deseáramos contrariar el destino que Dios, quiso marcarnos con ellos, --siendo el triste juguete de nuestro carácter y expuesta, día a día, hora a hora, instante por instante, a caer en un abismo del que nadie podrá sacarla porque en la caída perderá los últimos restos de vida que le quedan. (*Los Andes*, 2 de Noviembre de 1892)

De igual modo, se detiene a analizar el “carácter nacional” de la élite gobernante cuando cuestiona la presentación del Perú en una exposición internacional, sin que el estado y sus representantes se hayan comprometido con el que ella vislumbra necesitado proyecto de desarrollo industrial:

Estamos acostumbrados a principiar las cosas siempre al revés, por eso nunca llegamos al fin nacional. Provocamos Exposición cuando nunca hemos protegido ninguna industria, queremos periódico y libro antes que maestros y escuela, sin que nos importe nada el arrojar uno y otro entre personas que no conocen el alfabeto ni entienden el idioma en que hablamos. (*Los Andes*, 2 de Noviembre de 1892)

Es constante su crítica de este “carácter nacional” y el mismo editorial subversivamente plantea que la idea de concebirnos como una Nación organizada es paródica: “[e]nsayadores por naturaleza, amigos de representar lo que no somos, veleidosos de carácter, no llegamos a comprender aún que durante la época de la república no hemos hecho otra cosa que ofrecer al mundo una parodia ridícula de Nación organizada”.

Ésta misma posicionalidad crítica de la escritora la encontramos en sus tres novelas *Aves sin nido*, *Indole* y *Herencia* en las que observamos la inserción de juicios políticos como cuando en el capítulo IX de *Indole*, Don Sebastián, quien representa la corrupción y la usura—le comenta a Don Antonio, el actor que lucha entre el hacer ético y el hacer no ético, su visión sobre la ciudad de Lima:

Al fin, amigo mío, al fin te has convencido. Aquí viene el refrán de la gota cava la piedra, o si quieres el otro, dádivas quebrantan peñas; pero, te repito que no te pesará. En dos años de trabajos bien llevados tendremos todos nosotros con qué abandonar la estéril, triste vida de provincia, para trasladarnos a Lima, a esa llama de placer en cuyo torno revolotean las mariposas de la dicha, donde dicen que hay mujeres como sirenas, cocheros como caballeros, y caballeros como cocheros, donde se alza la gran mitra del Arzobispo, donde se reúnen los

Congresos y se reparten los empleos de la Nación; donde existen clubs y logias icáspita! Que sé yo qué más. (*Índole* 73)

La capital central y las ciudades de prestigio de la época son descritas como espacios de emergencia de la nueva burguesía que se rodea de objetos fabricados en otros países otorgándole a la importación y consumo de bienes un aspecto capitalista, poco conectado con los esfuerzos nacionalistas de algunos visionarios de la época. Ya desde *Aves sin nido* encontramos secuencias descriptivas en las que observamos una minuciosa enumeración de bienes importados, como en el caso de la descripción del Hotel Imperial en Arequipa, en el que se aloja la familia Marín:

Entraron en una sala espaciosa cuyas paredes estaban empapeladas con un papel color sangre de toro con doradas y grandes pilastras de oro también formando esquinas, las puertas y ventanas, cubiertas con cortinajes blancos como el armiño, coronados por un sobrepuesto de brocatel grana y cenefa dorada, recogida por cordones de seda. El piso, cubierto con ricos alfombrados de Bruselas, formaba un contraste agradable con los muebles, estilo Luis XV, entapizados con borlón de seda azul opaco, multiplicados por dos enormes espejos que cubrían casi el total de la testera derecha. (*Aves sin nido* 249-250)

Con respecto a la idea de modernidad relacionada con la importación de bienes del extranjero y su consumo, Catherine Davies en su artículo "Spanish-American Interiors: Spatial Metaphors, Gender and Modernity" sostiene que la existencia de un hotel como el "Imperial" corresponde a un estado de lujo y bonanza de la nueva burguesía que se afianzaba con la aparición del ferrocarril que permite el transporte de bienes producidos industrialmente en Inglaterra, Francia y los Estados Unidos, como parte del circuito de una economía global.

Frente a estas marcas económicas de "modernidad", Matto contrapone intencionalmente en un editorial de *Los Andes* de 1892, la visión idílica del espacio urbano de la capital-centro del estado y de sus instituciones con una visión realista y desgarradora del espacio rural en el que las autoridades locales explotan a la verdadera población del Perú, la indígena:

Siempre que llevamos la mirada hacia las altiplanicies de la cordillera, en donde, entonando al lúgubre son de la quena desgarrantes jeremiadas, vive una buena porción de nuestros desgraciados hermanos, reunidos entre las tinieblas de la ignorancia, más densas mil veces que esas nieblas que sirven de eterno sudario á las heladas estepas en que se asientan sus pajizos tugurios; no podemos menos de preguntarnos con el corazón saturado de amargura:

¿Qué hemos dado á esos desgraciados parias en cambio de los númenes tutelares que arrojamos de los áureos altares antes los que se prosternaban, imaginando hallar un bálsamo de esperanza y de consuelo en medio de las tribulaciones de la vida? ¿De qué manera hemos sustituido esa organización admirable que hasta hace tres centurias les constituyera en una de las más venturosas naciones del Universo? ¿Qué les hemos dejado en lugar de esas castas vírgenes que tenían siempre latente el fuego sacro y en los labios una plegaria implorando grandeza y ventura para los hijos del Sol?



El tema del indio está presente en todo el discurso literario y paraliterario de Matto. Además, su conocimiento del idioma quechua, le permite un profundo acercamiento humano a la realidad de los que ella llama "los herederos de los incas"; este acercamiento intenso la diferencia de otros escritores peruanos para los que la realidad del indio es sólo una evocación y no una vivencia. La cusqueña no sólo domina la lengua quechua sino que su sensibilidad cultural se consolida con el conocimiento de los modos de producción literario y artístico de la cultura del incario. Desde la publicación de su primera obra *Tradiciones cuzqueñas* hasta sus editoriales en el *Búcaro Americano* ya en el exilio en Buenos Aires, es constante el tratamiento de este tema siempre con la misma delicadeza, admiración y respeto por la otredad cultural. Uno de los primeros ejemplos de esta configuración temática recurrente aparece en "En la tormenta" de la sección "Apuntes de viaje" de *Tradiciones cuzqueñas*, texto en el que la escritora describe el valor simbólico de la quena y del yaraví:

Los que no habéis tenido el alma adolorida en "Los días sin sol de la desgracia" y que "en las horas sin luz de la congoja" no habéis sentido el corazón oprimido por la nostalgia del país donde aprendisteis a pronunciar los nombre de vuestros padres y con ellos el de Dios; los que no habéis soportado las tempestades de la vida que con la ola gigante nos arrojan a la desierta playa del dolor; los que en la hora de la tormenta, cuando la sangre ruge, y cree la resignación encontrar lindero no habéis sentido resbalar la lágrima que oscurece la pupila, ¡ah! vosotros no comprendéis, no, la ternura del yaraví de la quena, ¡ay! Del alma proscrita con que se queja el indio peruano, errante en las soledades de la puna. (*Tradiciones cuzqueñas* 266)

En esta suerte de crónica de viaje, Matto se encuentra en pleno tránsito por la sierra, se desata una tormenta y tiene que cobijarse con sus acompañantes en la cabaña de una familia andina. Engríe a los niños, habla quechua con los padres y pide a Gervasio que toque la quena:

El indio y su mujer, a quienes hablamos en su hermoso idioma, fueron cobrando confianza y nos preguntaron si sabíamos la historia del cura de Yanquihua, que fabricó la quena de una canilla de una muerta, y nos refirió al origen del Machai puito.

[...]

Pedimos al huésped que nos regalase con algún yaraví pastoril. Tocólo haciendo estremecer las fibras del alma, y la meditación surgió al compás de aquellos ayes del que llora un imposible.

Raza cautiva y triste, la quena será el poema de sus despojos imperiales.

Sus notas arrancadas por ese humilde pastor, nos salvaron en aquella noche de la tormenta. (*Tradiciones cuzqueñas* 267)

Como sujeto histórico, Matto de Turner concibe la descentralización y la incorporación de todos los sectores sociales como parte inherente de la modernidad. Aboga incansablemente por la incorporación de la población indígena dentro del ideario moderno y cree también en la inversión extranjera sostenida pero normada por esfuerzos nacionalistas del estado para mejorar tanto el capital como la oferta de empleo para la mano de obra:

Uno de nuestros colegas dijo: parece que en las naciones como en los individuos se alternan las épocas de felicidad y de desgracia; y el talento consiste en aprovechar de las primeras, y sobreponerse a las segundas.

Este pensamiento emanado de la madura observación de las evoluciones universales, cuadra perfectamente a nuestro país que al sobreponerse con noble entereza a las desgracias de la guerra, debe también aprovechar de las horas venturosas que le dispensa la paz interna y la actitud patriótica del Jefe del Estado.

Pero no es suficiente: la fuerza aislada es debilidad, y necesitamos llamar hacia nuestro suelo el capital extranjero conducido por brazos que ejecuten lo que piense el cerebro. (*El Perú Ilustrado*, 11 de octubre de 1890)

Modernizar al Perú equivale también para Matto desarrollar la ciencia, sobre todo la médica e informar al lector común sobre las características de las enfermedades y del progreso tecnológico en esta disciplina. Así encontramos en *El Perú Ilustrado* del 3 de enero de 1891, unos apuntes biográficos que David Matto—hermano de la escritora—preparara sobre Robert Koch:

Doctor Roberto Koch.—Creemos satisfacer una justa curiosidad de nuestros lectores, especialmente de aquellos que son profanos a la ciencia médica, al publicar el retrato del Dr. Koch, el célebre bacteriólogo alemán, cuyos notables trabajos sobre el bacilo de la tuberculosis y el del cólera asiático le han dado reputación universal en el mundo médico; y cuyo último y asombroso descubrimiento para la curación de la tisis le ha hecho conocer como uno de los más grandes benefactores de la humanidad.

Este espacio escritural esporádico para el saber médico en *El Perú Ilustrado* se torna estable en el semanario *Los Andes* en el que el Dr. Matto colabora con artículos sobre los avances científicos en cuanto a la medicina preventiva.

Para Clorinda Matto, el ideario de la modernidad incluye su necesidad también de estudiar los avances científicos y tecnológicos alcanzados por los incas. Ya en los editoriales de *El Perú Ilustrado* constatamos la admiración que la escritora siente por la cultura quechua y su deseo de conocer lo que el extranjero escribe sobre ella. De esta forma, en un editorial del 13 de setiembre de 1890, discute el posible descubrimiento del “secreto que poseían los antiguos peruanos” para trabajar la piedra:

[D]e una composición química con la cual se pueden disolver sin dificultad las piedras más duras convirtiéndolas en una masa moldeable, la que después de haber tomado la forma que se le quiera dar se vuelve a endurecer y en cuyo estado llega a adquirir mayor dureza.

Escribe luego que es el carácter innovador de este descubrimiento para el progreso en el saber arquitectónico el hecho que la autoriza para abordar el tema, trascendiendo del ámbito literario comercial del periódico:

El asunto es de tal carácter para el progreso de las construcciones y del arte, que no hemos podido prescindir de ocuparnos de él en esta sección, atendiendo la índole literario-comercial de nuestro semanario en cuyas columnas encuentra cabida todo

aquello que pueda despertar los adelantos del país. (*El Perú Ilustrado*, 13 de setiembre de 1890)

Otra área de interés de la novelista y ensayista es la traducción, en particular la traducción de las obras que los viajeros del siglo XIX han escrito sobre el Perú. En el bisemanario *Los Andes* observamos la publicación por entregas de la *Historia del Perú* de Clements R. Markham, obra que fue traducida del inglés por Juan de D. Benites.

Habíamos indicado que la configuración que más claramente representa el ideario sobre la modernidad de Matto es el desarrollo de la industria y de las comunicaciones a nivel nacional. La figura que mejor encarna esta configuración es sin lugar a dudas el sistema ferroviario. Regresando al epígrafe con el que iniciamos este trabajo, observamos que Matto se encuentra muy informada sobre la historia de la locomotora y del ferrocarril en el Perú. Como ya hemos adelantado, el capítulo XXIX de *Aves sin nido* en el cual se describe el descarrilamiento del tren en el que la familia Marín va de Cusco a Arequipa, puede parecer supletorio, en términos de su significación dentro de la trama y organización de la novela; sin embargo, en términos de la representación del episteme de la autora, señala el valor transformador que ella le otorga al transporte como señal de progreso. La figura del ferrocarril es asociada también con la presencia del extranjero, representado por el maquinista estadounidense Smith:

--Calma, señora pasajera; el culpa no es mí, ¿entiende? Culpa los vacas e fácilmente se remedio—dijo el maquinista Smith, ilustrando el habla de castilla con el modismo del hijo de la América del Norte, cuya palabra llevó la confianza a los atribulados espíritus de los pasajeros de primera.

--Mister Smith, ¿cuándo llegaremos? Casi nos despachamos—dijo don Fernando dirigiéndose al maquinista que era su conocido.

--¡Oh, señor Marín, mucho fatalidad el mí! Pero llegará tren a la mañana, tener pacienso—repuso mister Smith dirigiendo la maniobra que había ordenado. (247)

[...]

Y con la energía que distingue a la raza, se practicaron evoluciones de ruedas y chumaceras que, en constante trabajo de dos horas, sacaron el coche encallado, colocándolo sobre los rieles en disposición de continuar la marcha. (248)

Un año después de la publicación de *Aves sin nido*, la escritora presenta en un editorial de *El Perú Ilustrado* del 11 de octubre de 1890 su visión de lo que significaría para el desarrollo del país la construcción de un sistema férreo trasatlántico para facilitar no sólo el transporte de pasajeros, bienes y recursos sino también para propiciar la explotación del petróleo como eje del desarrollo industrial:

La presencia de la locomotora en las regiones que baña el Amazonas sería la realidad de las ilusiones que mantienen en su corazón los peruanos que verdaderamente aman a su patria, y anhelan para ella todos los adelantos modernos mediante el ensanche de sus vías de comunicación y la multiplicidad de los centros de industria.

[...]

Basta detenernos breves momentos a recordar lo que importa para la América del Sur un camino que, trazado de E. a O., recorriese atravesando su mayor extensión; y avaluar las riquezas que esas regiones brindan al hombre, para consagrarle con todo entusiasmo posible al proyecto del señor Tweddle, el mismo hombre emprendedor que ha sabido transformar la desierta caleta de Talara en un centro de actividad comercial; explotando el petróleo que por su calidad y cantidad está llamado a abrir brecha en los mejores mercados del continente.

En definitiva, el tren es la figura que más se reitera en los escritos literarios y paraliterarios de Matto como símbolo del progreso de la incipiente industria nacional.

Matto insiste también en la diversificación de la oferta laboral para el desarrollo industrial. En el ideario de la escritora, este desarrollo debe marchar junto con una política del estado que sirva para promocionar la importancia de la mano de obra como oferta laboral. En el editorial de *Los Andes* del 22 de octubre de 1992, Matto critica al estado por no otorgarle al trabajo obrero el prestigio necesario para dignificarlo como profesión:

Entre el ciudadano que aspira a la toga doctoral y el que menosprecia una profesión ejercida en el taller, hay pues idéntica clasificación.

Los países donde todos aspiran al doctorado, se desquician por la pobreza doméstica y por la corrupción de sus hombres públicos.

Si nosotros, tan propensos a imitar todo lo que vemos en el extranjero, tuviésemos el buen sentido de aproximarnos al modo de ser del pueblo *yankee*, el pueblo progresista y práctico por excelencia, cuidaríamos de hacer de nuestros hijos artesanos con preferencia a toda otra ocupación; así iríamos a dignificar el trabajo extirpando la gangrena de la empleomanía: porque esa inmensa porción de jovencitos que viven sin oficio y están a la pesca de los destinos del Estado, vendría a formar en las honrosas filas de los que engrandecen las fábricas y enriquecen la manufactura con el invento [...]

Matto agrega a su crítica sobre la falta de apoyo del estado en cuanto a la oferta laboral obrera, la incapacidad de las instituciones para identificar las potencialidades industriales del Perú y de esta forma esbozar un proyecto de desarrollo industrial sólido atendiendo a dichas potenciales. De esta manera y con ocasión de la Exposición que organizara el Municipio de Lima en 1892, Matto escribe en un editorial del mes de octubre en *Los Andes* que la nación se encuentra sin "brújula" y las instituciones del estado gastando el erario nacional sin planificación:

¡Ah! El Perú es una nave que navega en un mar tempestuoso sin brújula y sin timón!

Vamos, como diría un marino, a gareté.

Todas estas ideas han despertado en nuestra memoria al contemplar los esfuerzos y gastos del Municipio de Lima, para organizar una Exposición. ¡Sarcasmo!

¡Exposición nacional en un país en que no hay industrias!

¡Exposición nacional en un país que no sabe más que consumir los productos del extranjero!

¡Ah! Esa tarea no puede ser aplaudida por nadie. Ella arranca el reproche de la gente pensadora.

Nosotros no rechazamos la idea de una Exposición, ni dejaremos de aplaudir el movimiento que se nota en el Municipio de Lima. No: lo que deseamos es que las cosas se hagan en su oportunidad y que se hagan bien borrando del cuadro todo aquello que lleva visos de ridículo y tiende a poner de manifiesto el verdadero estado de nuestra decadencia.

La escritora propone también en este editorial medidas básicas para activar y promover la industria nacional, así como también para mejor utilizar los bienes económicos del país:

Habríamos deseado ver mejor empleada la actividad de nuestros ediles; habríamos preferido que los miles que se están gastando y se gastarán todavía en la Exposición, se hubiesen aplicado a fomentar las industrias, proporcionando capitales a los industriales idóneos; libertando de gabelas fiscales a los elementos de trabajo, tales como las herramientas; habríamos deseado en fin que se repartiese en el territorio siquiera cartillas de lectura.

Como observamos, Matto critica pero a la vez propone alternativas de solución para el proyecto de desarrollo industrial como paso a la modernidad. A la vez, en el mismo editorial caracteriza con claridad el carácter y el obrar de los hombres de estado que únicamente prestan atención al momento y a la figuración:

Toda esta labor equivale al sembrío del agricultor; pero nosotros queremos cosechar sin haber sembrado.

Más, aquellos considerandos racionales no están en armonía con nuestro carácter encariñado con todo aquello que importa bullanga aparatosa y relumbrones del momento.

Pedir lo contrario es soñar, y cuando comprenderemos que *To be or not to be* con entera seriedad, es el único dilema que se les presenta a los pueblos; que, como el peruano, no han entrado aún por el camino del progreso real!...

No soñemos; será muy duro el despertar!

## **Conclusión**

El proyecto de modernidad para Matto de Turner significa inscribir su identidad de género y de escritora a la luz de las figuras heroicas e influyentes del imaginario femenino peruano con la finalidad de validarse como sujeto histórico, activo participante dentro de la esfera pública y política del Perú decimonónico. De igual modo, plantea consistentemente la necesidad de desarrollar la industria y para ello propugna la elaboración de un plan de gobierno que partiendo de un estado descentralizado, atienda las múltiples realidades culturales del país. En opinión de Matto, los dirigentes del estado peruano del siglo XIX debían estudiar y caracterizar la producción de recursos primarios y secundarios del país para potencializar su ubicación competitiva dentro del comercio internacional y de ese modo, la ubicación de bienes y recursos dentro de la esfera comercial se consolidaría con el avance en las comunicaciones y en la construcción de sistemas de transporte que ayuden al

estado descentralizado y a sus habitantes a mejorar el intercambio de bienes y a garantizar la ubicación de los mismos a nivel internacional. La descentralización del estado es indispensable en la visión de la modernidad de la autora de *Aves sin nido* para recuperar la presencia en la vida peruana de "los herederos de los incas" y para lograrlo, favorece tanto el aprendizaje y uso de la lengua quechua y la iniciativa de convertirla en una lengua oficial de la república. Este proyecto conduciría a la reescritura de una historia de subordinación y explotación con una historia de orgullo e identificación con la cultura inca que generaría una valoración positiva de los grupos de pertenencia y de referencia ancestrales para la identidad del peruano.

Para nuestra escritora, un proyecto moderno para la nación está intensamente relacionado con la reforma de la educación y con el favorecimiento de políticas de investigación que favorezcan tanto la invención industrial como el avance científico. Considerando la realidad de la atención médica en la sociedad peruana del siglo XIX, Matto enfatiza la necesidad de desarrollar el estudio científico y de fomentar las prácticas de la medicina preventiva.

Las limitaciones de "ser" y "decir" con las que el estado y sus instituciones patriarcales en diversas ocasiones intentan silenciar la opinión de Matto y que en la última etapa de su vida la fuerzan a partir al exilio a Argentina, no logran en ninguna instancia quebrantar su espíritu crítico y los ideales de paz, justicia social, educación, igualdad, industria y ciencia. La discusión y defensa de estos ideales colocan a nuestra visionaria y comprometida escritora en la vanguardia cultural en la concepción de los proyectos de modernidad latinoamericanos durante el siglo XIX y confirma la trascendencia de su discurso que influye también significativamente en el imaginario de la escritora latinoamericana del siglo XIX. Dentro de este imaginario, como postula Leona Martín, las escritoras latinoamericanas expresaron una consciencia clara de su importante rol como constructoras de la nación y una postura política que privilegió el internacionalismo y los ideales pan-hispánicos.

## **Bibliografía**

### **Libros de Clorinda Matto de Turner**

Matto de Turner, Clorinda. *Tradiciones cuzqueñas. Leyendas, biografías y hojas sueltas* Cuzco: Reediciones de la Universidad Nacional del Cuzco, 1954.

---. *Aves sin nido*. Buenos Aires: Félix Lajoune, 1889.

---. *Índole*. Lima: Instituto Nacional de Cultura, 1974.

---. *Herencia*. Lima: Instituto Nacional de cultura, 1974.

---. "Las obreras del pensamiento de América del Sud". *Boreales, miniaturas y porcelanas*. Buenos Aires: Imprenta Juan Alina, 1902.

### **Periódicos**

--- *El Perú Ilustrado*, 1889-1991.

--- *Los Andes*, 1892-1893

### **Bibliografía general**

Berg, Mary G. "Clorinda Matto de Turner: 1852-1909." *Spanish American Women Writers: A Biobliographical Source Book*. Diane E. Marting (Ed.) Westport: Greenwood Press , 1990. 303-315.

Cabello de Carbonera, Mercedes. *El conspirador. Autobiografía de de un hombre público*. Lima: E. Sequi y Cía, 1892.

Gilbert, Sandra and Susan Gubar. *The Madwoman in the Attic*. New Haven: Yale University Press, 1984.

Davies, Catherine. "Spanish-American Interiors: Spatial Metaphors, Gender and Modernity." *Romance Studies* 22.1, March 2004. (27-39)

Denegri, Francesca. *El abanico y la cigarrera. La primera generación de mujeres ilustradas en el Perú*. Lima: Flora Tristán e Instituto de estudios peruanos, 2004.

Kirkpatrick, Susan. *Las románticas. Women Writers and Subjectivity in Spain, 1835-1850*. Berkeley-Los Angeles: University of California Press, 1989.

Kristeva, Julia. Kristeva, Julia. *Desire in Language: A Semiotic Approach to Literature and Art*. New York: Columbia UP, 1980.

Lindstrom, Naomi. *Early Spanish American Narrative*. Austin: University of Texas Press, 2004.

Martin, Leona S. "Nation Building, Internacional Travel, and the Construction of the Nineteenth-Century Pan-Hispanic Women's Network". *Hispania* 87.3 (2004): 439-46.

Moi, Toril. *What is a woman?* Oxford: Oxford University Press, 1999.

Schierse Leonard, Linda. *Meeting the Madwoman. An inner challenge for feminine spirit.* New York: Batan Books, 1993.

Tauro, Alberto. *Clorinda Matto de Turner y la novela indigenista.* Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos, 1976.